



REPEM

CONFITEA VI

Documento de incidencia de la sociedad civil

BORRADOR FINAL *

Luego de doce meses de consultas llevadas a cabo por una Comisión para la Incidencia establecida a instancias del Consejo Internacional para la Educación de Personas Adultas (ICAE), el Foro Internacional de la Sociedad Civil (FISC), en un espíritu de diálogo con los Gobiernos y las agencias internacionales, propone siete temas clave para ser debatidos y decididos en la Conferencia CONFITEA VI.

1. **Todos los Estados deben asegurar que la Educación de Personas Jóvenes y Adultas¹ sea respetada como derecho humano fundamental.** El ejercicio de este derecho debe seguir el principio de tratamiento igualitario y no discriminación.
2. **La Educación de Personas Jóvenes y Adultas es crucial para la superación de la pobreza y para abordar la crisis mundial alimentaria, energética, ambiental y financiera.** La violencia silenciosa de la desigualdad económica, social y cultural es inaceptable; la igualdad de oportunidades debe ser una preocupación central en la reorientación del aprendizaje y la educación de personas adultas, incluyendo la educación de personas jóvenes.
3. **La Educación de Personas Jóvenes y Adultas, incluyendo la alfabetización, debe ser claramente priorizada en los marcos internacionales y en las políticas estatales nacionales.** Los objetivos 3 y 4 de *Educación Para Todos/as* (EPT) concernientes al aprendizaje de personas jóvenes y adultas ya no pueden seguir siendo ignorados.
4. **Las políticas de alfabetización deben estar claramente articuladas dentro de un marco de aprendizaje a lo largo de toda la vida y vinculadas a otras acciones y políticas intersectoriales.** La alfabetización y el aprendizaje a lo largo de toda la vida son elementos esenciales de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* (ODM). Los Estados y las agencias internacionales deben comprometerse con la formación de docentes y profesionales calificados/as en el campo de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, y asegurar las condiciones de trabajo apropiadas.
5. **El derecho a la educación y al aprendizaje a lo largo de toda la vida de hombres y mujeres migrantes debe ser reconocido, junto con el de las personas refugiadas.** Las personas migrantes y refugiadas tienen el derecho no solamente a sobrevivir, sino a reconstruir sus vidas.
6. **Ahora es necesaria la ACCIÓN: es preciso tener marcos legales y de política así como estructuras y mecanismos de gobernabilidad adecuados para garantizar el derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas de todos y**

¹ El término « youth and adult education » en inglés puede tener diferentes significados según el contexto específico. En el caso de Europa, es mejor utilizar el término « education for adults and young people/adults »

todas. Los mecanismos internacionales de monitoreo y seguimiento de los compromisos que se asuman en CONFITEA VI son esenciales.

7. Los Estados deben demostrar una clara voluntad política y asignar los recursos necesarios para el pleno ejercicio del derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas. Los Estados y las agencias para la ayuda deben incrementar su asignación de recursos a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, la privatización debe ser desafiada de antemano, así como las condiciones macroeconómicas impuestas que socavan la inversión en educación.

1. Todos los Estados deben asegurar que la Educación de Personas Jóvenes y Adultas sea respetada como derecho humano fundamental.

“Debe hacerse hincapié en que el goce del derecho a la educación fundamental no está limitado por la edad ni el sexo; se aplica a niños, niñas y personas jóvenes y adultas, incluidas las personas adultas jóvenes que están fuera del sistema educativo y las personas adultas mayores. La educación fundamental, por consiguiente, es un componente integral de la educación de personas adultas y de la educación a lo largo de toda la vida. Habida cuenta de que la educación fundamental es un derecho de todos los grupos de edad, deben formularse planes de estudio y los correspondientes sistemas que sean idóneos para alumnos/as de todas las edades.” (...) “la educación debe ser accesible a todos/as, especialmente a los grupos más vulnerables de hecho y de derecho, sin discriminación... La prohibición de la discriminación...no está supeditada ni a una implantación gradual ni a la disponibilidad de recursos; se aplica plena e inmediatamente a todos los aspectos de la educación y abarca todos los motivos de discriminación rechazados internacionalmente.” Observación General Nº 13 sobre la implementación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Hacemos énfasis en la necesidad de terminar con las prácticas de discriminación hacia las personas indígenas, hacia las personas con discapacidades (o con capacidades diferentes), y hacia hombres y mujeres en contextos de encierro. La aplicación del derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas debe seguir el principio de tratamiento igualitario y no discriminación. Hacemos por lo tanto un llamado a los Estados para llevar a cabo acciones afirmativas y positivas (a través de legislación y planes de acción vinculantes a nivel nacional) en la Educación de Personas Jóvenes y Adultas que busquen superar todas las formas de desigualdad y discriminación, incluyendo la discriminación múltiple basada en la edad, el género, la etnia, la clase, la orientación sexual, la religión, las discapacidades, o por cualquier otro motivo. Sin medidas concretas que procuren llegar a estas poblaciones, el derecho a aprender a lo largo de toda la vida no puede ser garantizado.

2. La Educación de Personas Jóvenes y Adultas es crucial para superar la pobreza y la crisis mundial alimentaria, energética, ambiental y financiera

Las actuales crisis alimentaria, climática y económica agravan las desigualdades existentes. La pobreza y la exclusión social no pueden ser disociadas de las desigualdades estructurales que se reflejan y se refuerzan a causa de la creciente distribución desigual en la provisión de enseñanza. Dentro de un marco de aprendizaje a lo largo de toda la vida, la exclusión social no significa solamente la exclusión de las oportunidades de aprendizaje, sino la insistencia hegemónica de una jerarquía de conocimientos que niega la legitimidad de ciertos tipos de conocimientos. La demanda educativa de las personas que se encuentran activas en la economía agrícola o artesanal y en la economía informal, del gran número de mujeres que realiza trabajo de cuidados, voluntariado o que realiza actividades en la sociedad civil y en la producción de subsistencia, no es reconocida debido a que esas actividades permanecen ocultas. Las deliberaciones en Belén deben tener en cuenta el impacto de esta economía informal e invisible sobre el derecho de las mujeres a dedicarse a actividades educativas.

Las respuestas del aprendizaje de personas adultas (e inclusive de la formación profesional de personas adultas) ante las desigualdades económicas, deben tener el apoyo y estar vinculadas a una acción intergubernamental. El *Marco de Acción de Belén* debería dejar en claro que el derecho de las personas jóvenes y adultas a la educación y al aprendizaje a lo largo de toda la vida no puede ser separado de las políticas económicas, sociales y culturales ni del modelo de sociedades y de desarrollo adoptado por naciones. Actualmente abordar la crisis alimentaria global, agravada por la crisis económica y financiera, es una prioridad absoluta; dicha crisis amenaza las necesidades más básicas que impactan sobre la supervivencia de millones de personas. El aprendizaje de personas adultas no compite con dicha prioridad: es parte de la solución. Las estrategias exitosas incluyen, en todos los continentes, fuertes programas participativos de extensión agrícola, la organización y movilización de la sociedad, así como la provisión de alfabetización de personas adultas en las zonas rurales.

Otro planeta es posible, pero no sin una profunda transformación tanto en nuestras formas de producción así como en nuestro modo de vida. Se está gestando un nuevo modo de vida y una nueva solidaridad ecológica y debe ser nutrida para alcanzar los niveles críticos requeridos para sostener la acción. Sin embargo, sólo se elevará al nivel crítico requerido cuando miles de millones de mujeres y hombres tengan el espacio y las posibilidades para encontrarse, discutir temas y desarrollar conocimientos a fin de sostener su voluntad de acción. El aprendizaje de personas adultas relativo al medio ambiente, el aprender a transformar nuestra relación con el medio ambiente físico y construir economías más verdes ha dejado de ser solamente una opción. Las actuales iniciativas de círculos de estudio, grupos de alfabetización, consejos de aldea, comités urbanos de ciudadanos y redes vocacionales de aprendizaje de personas adultas ya nos están marcando el camino. El *Marco de Acción de Belén* debería subrayar la urgencia de la educación ambiental de personas adultas. El impacto que tiene la falta de acción es global y por tal motivo debe ser debatido no sólo por el G8 y el G20 sino por todo el G192 y la sociedad civil. La humanidad no sobrevivirá sin el surgimiento de una eco-ciudadanía activa y creativa, sostenida por la solidaridad global y basada en una acción informada a nivel local, regional y planetario.

3. La Educación de Personas Jóvenes y Adultas, incluyendo la alfabetización, debe ser claramente priorizada en los marcos internacionales (inclusive EPT) y en las políticas estatales nacionales

El abandono que sufrieron las metas 3 y 4 del *Marco de Acción de Dakar* sobre Educación de Personas Jóvenes y Adultas, incluyendo la alfabetización de personas adultas, debe ser repudiado. Tal abandono persiste a pesar de la fuerte evidencia de la contribución de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas y de la alfabetización en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, en los logros educativos de niños y niñas, en el incremento de la productividad agrícola y la producción de alimentos, en los procesos de resolución de conflicto liderados por la comunidad, en la mejora de las capacidades básicas en el lugar de trabajo, y en la entrega eficiente de cuidados de salud universales, entre otros beneficios directos e indirectos.

Se precisa un cambio sustancial de política. Se deben estipular claramente los puntos de referencia concretos en el *Marco de Acción de Belén* para medir los avances y revertir las actuales tendencias. Los Estados, así como la cooperación y las agencias multilaterales, deben por lo tanto hacer de manera urgente el debido hincapié en los Objetivos 3 y 4 del *Marco de Acción de Dakar*. Deben reconocer a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas como un componente transversal de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, ya que ninguno de los objetivos podría alcanzarse sin la participación creativa e informada de toda la gente. Deben también garantizar que la *Iniciativa de la Vía Rápida* (IVR) garantice la integración de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas en los Planes Nacionales de Educación.

De forma similar, las actuales condicionalidades impuestas por las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), que obligan a los Estados a congelar la inversión en educación y marginar a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, deben ser desafiadas por CONFINTEA VI.

4. Las políticas de alfabetización deben estar claramente articuladas dentro de un marco de aprendizaje a lo largo de toda la vida y vinculadas a otras acciones intersectoriales.

La alfabetización debe ser vista como una continuidad y se debe abolir la dicotomía alfabetización y analfabetismo. Este cambio va a brindar una mayor garantía a todos/as los/as ciudadanos/as de tener la oportunidad de adquirir y desarrollar capacidades de aprendizaje y participar en una sociedad alfabetizada. Es por lo tanto necesario producir nuevos datos que reflejen esta visión. Las actuales estadísticas sobre alfabetización a menudo subestiman de forma significativa la escala del problema. Se precisan encuestas nacionales sobre alfabetización de personas jóvenes y adultas para la construcción de nueva evidencia abarcativa sobre el número y el perfil de las personas que deben enfrentar el desafío de la alfabetización. Bajo este entendido, hacemos un llamado a los Estados para que superen y trasciendan las iniciativas basadas en campañas de alfabetización y post-alfabetización a corto plazo, y se inclinen por políticas y programas a largo plazo, intersectoriales e integrales que promuevan entornos de alfabetización y aprendizaje sostenidos a nivel formal y no formal. Bajo ninguna circunstancia (por ejemplo, en un afán de superar los bajos índices en las estadísticas de alfabetización) deben los Estados comprometer la calidad y la relevancia del aprendizaje.

Deben implementarse políticas y programas que garanticen el aprendizaje a lo largo de toda la vida, el cual comprende alfabetización y educación básica, y que promuevan la lectura y la cultura escrita. Es preciso reconocer y tratar las especificidades tanto de las personas jóvenes como de las personas adultas, ya que a menudo la población de más edad es excluida. También es importante que las políticas de Educación de Personas Jóvenes y Adultas estén orientadas hacia el reconocimiento de la diversidad cultural, lingüística, étnica, racial y la equidad de género, incluyendo temáticas de trabajo digno, ciudadanía activa y una cultura de paz. Esto, a su vez, implica la necesidad de un enfoque intersectorial y de cooperación entre agencias y ministerios.

Los Estados y las agencias internacionales deben comprometerse con la formación de facilitadores/as, docentes, administradores/as e investigadores/as calificados/as y profesionales en el campo de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, incluyendo alfabetización, y deben asegurar las condiciones habilitantes para el cumplimiento de los programas. Se precisan facilitadores/as y docentes profesionales que reciban una remuneración adecuada, que sean entendidas/os en la materia, con pensamiento crítico, sensibles a los contextos de los/las educandos/as adultos/as. Es preciso establecer condiciones y estructuras para garantizar que docentes y profesionales tengan opciones viables y significativas en sus carreras.

5. El derecho a la educación y al aprendizaje a lo largo de toda la vida de hombres y mujeres migrantes debe ser reconocido, junto con el de las personas refugiadas

La migración es un fenómeno global que se produce entre continentes y países, así como dentro de las mismas fronteras nacionales. El *Marco de Acción de Belén* debería reconocer los derechos humanos fundamentales de decenas de millones de personas migrantes y refugiadas que luchan por sobrevivir y apoyar a sus comunidades, asegurándoles sus derechos al aprendizaje del idioma, a la formación profesional, a la educación para la ciudadanía, y al reconocimiento y validación de sus experiencias y calificaciones pasadas.

Una Educación de Personas Jóvenes y Adultas que no discrimine a las personas migrantes implica la responsabilidad de aprendizaje de las comunidades receptoras, de sus líderes locales, proveedores de servicios, empleadores, sindicatos, y del público general. La migración ofrece oportunidades únicas para aprender a vivir juntos, para una educación multicultural e intercultural. Es preciso tratar el tema de las responsabilidades financieras que surgen del hecho de que personas con habilidades y conocimientos especializados abandonen otras naciones. Esos procesos de fuga de cerebros ameritan una compensación internacional. El *Marco de Acción de Belén* no puede ignorar este sesgo en la cooperación bilateral.

6. Ahora es necesaria la ACCIÓN: es preciso tener marcos legales y de políticas así como estructuras y mecanismos de gobernabilidad adecuados para garantizar el derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas

El desarrollo del aprendizaje y la educación de personas adultas se está llevando a cabo en un entorno muy diferente de aquél de los años setenta. UNESCO precisa por lo tanto evaluar la relevancia continuada de varias formas de educación de personas jóvenes y adultas con respecto al Siglo XXI global y a las realidades locales. A tal fin, UNESCO, a través de su Instituto para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida (UIL), debería actualizar su *Recomendación sobre el desarrollo de la educación de personas adultas* adoptada en Nairobi en 1976.

La necesidad del aprendizaje de personas adultas debe ser vista a través de todos los sectores y actividades. Conciérne a múltiples ministerios: Justicia, Agricultura, Trabajo, Salud, Asuntos Sociales, Cultura. Es preciso identificar y monitorear tales actividades de aprendizaje de personas adultas fuera del área de competencia de la educación formal en cada ministerio y a nivel interministerial con el fin de construir una sinergia. En tal cooperación interministerial, el rol del Ministerio de Educación es central, como convocante y asimismo como departamento que guíe el proceso.

La contribución económica y social que se espera de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas solo será alcanzada a través de marcos legales adecuados, políticas públicas explícitas y ejecutables, una mayor asignación de recursos, más espacio para la participación de la sociedad civil en la toma de decisión y un monitoreo transparente de los procesos y los resultados.

(a) Marcos legales y de políticas adecuados

Los Estados deberían comprometerse a adoptar una legislación que confirme el derecho legal al aprendizaje a lo largo de toda la vida, incluyendo la educación básica. Tal legislación debería estipular que todos y todas, personas jóvenes y adultas, tienen derecho a la alfabetización y a la educación básica sin distinción alguna.

(b) Participación de la sociedad civil

La sociedad civil debe estar activamente involucrada en el debate de políticas sobre Educación de Personas Jóvenes y Adultas con el objetivo de garantizar un enfoque más sustentable y políticas relevantes. La sociedad civil debe involucrarse activamente en el monitoreo de programas y políticas y en exigir a sus gobiernos que rindan cuenta para asegurar la educación a lo largo de la vida. Los Planes Nacionales de Acción de la EPT, los programas nacionales de la IVR y las políticas nacionales de educación de personas adultas deberían brindar mecanismos formales explícitos de representación de la sociedad civil como actor y parte interesada en pie de

igualdad en organismos conjuntos, allí donde las agencias gubernamentales y los actores internacionales o los donantes externos discuten la financiación para la educación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Cuando las y los educandos/as adultos/as relatan sus historias y sus logros se convierten en los defensores más poderosos del derecho a aprender y son prueba viviente del impacto de la inversión en el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Deberían estar involucrados/as de manera activa y significativa en todos estos procesos de políticas.

c) Monitoreo e identificación de puntos de referencia

Es necesaria una cultura de rendición de cuentas y transparencia, junto con mecanismos nacionales e internacionales para el monitoreo y la identificación de puntos de referencia. El *Marco de Acción de Belén* debería comisionar la generación de nuevos puntos de referencia para la educación de personas adultas y la alfabetización a ser adoptados y monitoreados en el marco de la EPT y también dentro del marco de los ODM. Tales puntos de referencia deberían incluir el agregado del Objetivo 4 de la EPT sobre alfabetización de personas adultas como uno de los indicadores del Objetivo 1, la producción de indicadores relevantes sobre el aprendizaje de personas adultas que sean específicos para cada uno de los respectivos objetivos, así como para la próxima fase de la *Iniciativa de la Vía Rápida* y la *Década de las Naciones Unidas para la Alfabetización*. Tales puntos de referencia e indicadores deberían ser elaborados a partir de los puntos de referencia de la Campaña Mundial de Educación (CME), entre otras varias fuentes.

Se precisan puntos de referencia internacionales cuantitativos y cualitativos con el objetivo de seguir de cerca el estado de la participación en el aprendizaje de personas adultas, para exponer las instancias de discriminación, para evaluar las condiciones de trabajo de educadoras y educadores de personas adultas así como su educación y capacitación, para evaluar el desarrollo y la disponibilidad de materiales de aprendizaje adecuados, para considerar la mejora de los ámbitos de enseñanza y, para tales fines, monitorear las inversiones públicas, nacionales e internacionales, concientes de su sustentabilidad y de si son adecuadas o no. Hacemos un llamado a todas las oficinas e institutos de la UNESCO para que, en un esfuerzo coordinado, monitoreen y evalúen los avances obtenidos en relación a este Marco de Acción, cada 2 años.

7. Los Estados deben demostrar una clara voluntad política y asignar los recursos necesarios para el pleno ejercicio del derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas

Los Estados deben comprometerse en el *Marco de Acción de Belén* a asignar como mínimo un 6% de su PBI a la educación, y dentro del presupuesto para la educación, a asignar un mínimo del 6% a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas, dando prioridad a la alfabetización. En los así llamados países en vías de desarrollo, el 6% de la ayuda para la educación proveniente de todos los donantes debería ir a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas con el fin de cerrar la brecha financiera en dicha área, que es de al menos dos mil millones de dólares al año.

La IVR (*Iniciativa de la Vía Rápida*), así como otros futuros mecanismos de financiación global para la educación, deberían incluir un punto de referencia específico sobre alfabetización y Educación de Personas Adultas y deberían requerir activamente planes en el sector educación a fin de incluir estrategias creíbles para tratar la temática. Las iniciativas para privatizar la Educación de Personas Jóvenes y Adultas deberían ser desafiadas de antemano. Las condiciones macroeconómicas del FMI que socavan la inversión en materia de educación deberían, especialmente en el actual contexto, ser desafiadas, de modo que los Estados puedan realizar inversiones adecuadas en todas las áreas de la agenda de la EPT con el objetivo de promover el surgimiento de sociedades de aprendizaje activo.

Conclusión: CONFINTEA VI, Es tiempo de actuar

CONFINTEA VI tiene que ver con la dignidad de todos los seres humanos, con su derecho a aprender, a mejorar sus condiciones de vida, a soñar con su futuro y de ser capaces, junto con otras y otros, de construir y reconstruir sus vidas y sus entornos. El ejercicio de este derecho habilitante fundamental es más urgente que nunca.

La Educación de Personas Jóvenes y Adultas es la piedra angular en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y un instrumento crítico para que todos los pueblos puedan combatir las actuales crisis, alimentaria, financiera y ambiental. No habrá solución a la crisis alimentaria o a la crisis del agua a menos que crezca la capacidad de hombres y mujeres para la acción. Nunca alcanzaremos la meta Salud para Todos y Todas sin que haya un aumento significativo y una divulgación universal de la alfabetización para la salud. El futuro del planeta está ligado a la voluntad y capacidad de ciudadanos y ciudadanas para compartir las preocupaciones

y la responsabilidad ambiental. Una paz verdadera, sin miedo a la guerra o a la violencia, no podrá ser alcanzada sin la diplomacia de base, sin posibilidades más amplias de aprender a vivir juntos y juntas. Cuando se logre la paz, ésta no será sustentable a menos que exista un intercambio intercultural e intercontinental a nivel de la comunidad local.

Se necesitan acciones concretas AHORA para asegurar el derecho fundamental de mujeres y hombres a aprender y a desarrollar su pleno potencial humano a lo largo de sus vidas, y a través de ello, a darse a sí mismos la capacidad de construir otro mundo. Sabemos qué clases de políticas y acciones son necesarias. Se han relatado muchas experiencias exitosas y se podrían relatar muchas más. Las hemos discutido en CONFINTEA V y las hemos venido explorando desde entonces. Lo que se necesita ahora es la acción y por ello los compromisos políticos y colectivos deben ser codificados en el *Marco de Acción de Belén*, apoyados por puntos de referencia claros y un mecanismo de monitoreo definido, transparente y eficiente.

El aprendizaje a lo largo de toda la vida en todos los países es clave para el futuro. El tiempo apremia. El riesgo que se corre a causa de la inacción es muy alto.

** Como se acordó en Belem do Pará (set.2009), este documento se mantiene como un borrador pero ya no introduciremos modificaciones directamente en el texto. Las personas que lo deseen pueden enviar comentarios, cambios, sugerencias que serán integrados en un resumen. Para recibir esos comentarios se ha creado una dirección especial: advocacy@fisc2009.org*

Português

CONFINTEA VI

Documento de incidência da sociedade civil

Documento para Debate*

Após doze meses de consultas realizadas por uma Comissão de Incidência, estabelecida por iniciativa do Conselho Internacional para a Educação de Pessoas Adultas (ICAE), no âmbito do Fórum Internacional da Sociedade Civil, em um espírito de diálogo com os governos e as agências internacionais, propõem-se sete temas chaves para serem debatidos e decididos na Conferência Internacional de Educação de Adultos - CONFINTEA VI.

1. Todos os Estados devem assegurar que a Educação de Pessoas Jovens e Adultas² seja respeitada como direito humano fundamental. O exercício deste direito deve seguir o princípio de tratamento igualitário e não discriminação.

2. A Educação de Pessoas Jovens e Adultas é crucial para a superação da pobreza e para abordar a crise mundial de alimentos, energética, ambiental e financeira. A violência silenciosa da desigualdade econômica, social e cultural é inaceitável; a igualdade de oportunidades deve ser uma preocupação central na reorientação da aprendizagem e da educação de pessoas adultas, incluindo a educação de pessoas jovens.

² O termo « youth and adult education » em inglês pode ter diferentes significados dependendo do contexto em que esteja inserido. No caso da Europa, seria melhor usar o termo « education for adults and young people/adults ».

3. A Educação de Pessoas Jovens e Adultas, incluída a alfabetização, deve ser claramente priorizada nos âmbitos internacionais e nas políticas estatais nacionais. Os objetivos 3 e 4 da *Educação Para Todos* (EPT) concernentes à aprendizagem de pessoas jovens e adultas já não podem seguir sendo ignorados.

4. As políticas de alfabetização devem estar claramente articuladas dentro de um marco de aprendizagem ao longo de toda a vida e vinculadas a outras ações e políticas intersectoriais. A alfabetização e a aprendizagem ao longo de toda a vida são elementos essenciais dos *Objetivos de Desenvolvimento do Milênio* (ODM). Os Estados e as agências internacionais devem se comprometer com a formação de docentes e profissionais qualificados/as no campo da Educação de Pessoas Jovens e Adultas e assegurar-lhes as condições apropriadas de trabalho.

5. O direito à educação e à aprendizagem ao longo de toda a vida de homens e mulheres migrantes deve ser reconhecido, juntamente com o das pessoas refugiadas. As pessoas migrantes e refugiadas têm o direito não apenas de sobreviver, mas de reconstruir suas vidas.

6. Agora é necessária a AÇÃO: é preciso ter marcos legais e de política, bem como estruturas e mecanismos de governabilidade adequados para garantir o direito de todos e todas à Educação de Pessoas Jovens e Adultas. Os mecanismos internacionais de monitoramento e acompanhamento dos compromissos que forem assumidos na CONFINTEA VI são essenciais.

7. Os Estados devem demonstrar uma clara vontade política e destinar os recursos necessários para o pleno exercício do direito à Educação de Pessoas Jovens e Adultas. Os Estados e as agências de cooperação e ajuda devem incrementar sua destinação de recursos para a Educação de Pessoas Jovens e Adultas; a privatização deve ser contestada de antemão, bem como as condições macroeconômicas impostas que minam o investimento em educação.

1. A Educação de Pessoas Jovens e Adultas é um direito humano fundamental executável

“É preciso insistir em que o gozo do direito à educação fundamental não está limitado pela idade nem pelo sexo; aplica-se a crianças e pessoas jovens e adultas e inclusive às pessoas idosas. Por conseguinte, a educação fundamental é um componente integral da educação de pessoas adultas e da educação permanente. Considerando-se que a educação fundamental é um direito de todas as faixas etárias, devem-se formular planos de estudos e os correspondentes sistemas que sejam adequados para alunos de todas as idades.” (...) “a educação deve ser acessível a todos, especialmente aos grupos mais vulneráveis de fato e de direito, sem discriminação... A proibição da discriminação... não está sujeita nem a uma implantação gradual nem à disponibilidade de recursos; aplica-se plena e imediatamente a todos os aspectos da educação e abarca todos os motivos de discriminação rechaçados internacionalmente” “Observação Geral Nº 13 sobre a implementação do Pacto Internacional de Direitos Econômicos, Sociais e Culturais.”

Enfatizamos a necessidade de se acabar com as práticas de discriminação contra as pessoas indígenas, pessoas com deficiência (ou com necessidades especiais) e contra homens e mulheres em contextos de privação de liberdade. A aplicação do direito à Educação de Pessoas Jovens e Adultas deve seguir o princípio do tratamento igualitário e de não discriminação. Portanto, fazemos um apelo aos Estados para que promovam ações afirmativas e positivas (através de legislação e planos vinculantes) na Educação de Pessoas Jovens e Adultas que busquem superar todas as formas de desigualdade e discriminação, incluindo a discriminação múltipla baseada na idade, no gênero, na etnia, na classe, na orientação sexual, na religião, na deficiência, ou qualquer outro motivo.

2. A Educação de Pessoas Jovens e Adultas é crucial para superar a pobreza e a crise mundial de alimentos, energética, ambiental e financeira

A pobreza e a exclusão social não podem ser dissociadas das desigualdades estruturais que se refletem e se reforçam em virtude da distribuição desigual na provisão de ensino. No âmbito da aprendizagem ao longo de toda a vida, a exclusão social não significa apenas a exclusão de oportunidades de aprendizagem, mas sim a insistência hegemônica de uma hierarquia de conhecimentos que nega a legitimidade de certos tipos de conhecimentos. A demanda educativa das pessoas que se encontram ativas na economia agrícola ou artesanal e na economia informal, do grande número de mulheres que cumprem afazeres de cuidado, voluntariado ou que realizam atividades na sociedade civil e na produção de subsistência, não é reconhecida porque essas atividades permanecem ocultas. As deliberações em Belém devem levar em conta o impacto dessa economia informal e invisível sobre o direito das mulheres a dedicar-se a atividades educativas.

As respostas da aprendizagem de pessoas adultas às desigualdades econômicas devem ter o apoio e estar vinculadas a uma ação intergovernamental. O *Marco de Ação de Belém* deveria deixar claro que o direito das pessoas jovens e adultas à educação e à aprendizagem ao longo de toda a vida não pode ser separado das políticas econômicas, sociais e culturais, nem do modelo de sociedade e de desenvolvimento adotado por nações e regiões. A abordagem da crise global de alimentos, agravada pela crise econômica e financeira, é atualmente uma prioridade absoluta; essa crise ameaça as necessidades mais básicas que causam impacto na sobrevivência de milhões de pessoas. A aprendizagem e a educação de pessoas adultas não é um gasto agregado que compete com essa prioridade: é parte da solução. As estratégias de sucesso incluem, em todos os continentes, fortes programas participativos de extensão agrícola, a organização e a mobilização da sociedade, assim como o provimento de alfabetização nas zonas rurais.

Outro planeta é possível, mas não sem uma profunda transformação tanto em nossas formas de produção como em nosso modo de vida. Está sendo gestado um novo modo de vida e uma nova solidariedade ecológica que devem ser nutridos para que sejam alcançados os níveis críticos requeridos para sustentar a ação. No entanto, isso só chegará ao nível crítico requerido quando centenas de milhões de mulheres e homens tenham espaço e possibilidades para encontrar-se, discutir temas e desenvolver conhecimentos a fim de sustentar sua vontade de ação. A aprendizagem ao longo de toda a vida relativa ao meio ambiente, o aprender a transformar nossa relação com nosso meio ambiente físico e construir economias mais verdes já não é só uma opção. As atuais iniciativas de círculos de estudo, grupos de alfabetização, conselhos de aldeia, comitês urbanos de cidadania e redes vocacionais de aprendizagem de pessoas adultas já estão marcando o caminho. O *Marco de Ação de Belém* deveria sublinhar a urgência da educação ambiental de pessoas adultas. O impacto que tem a falta de ação é global e portanto deve ser debatido não apenas pelo G8 e pelo G20, mas por todo o G 192 e pela sociedade civil. A humanidade não sobreviverá sem o surgimento de uma eco-cidadania ativa e criativa, sustentada pela solidariedade global e baseada em uma ação informada no âmbito local, regional e planetário.

3. A Educação de Pessoas Jovens e Adultas, incluindo a alfabetização, deve ser claramente priorizada nos marcos internacionais (incluindo EPT) e nas políticas estatais nacionais.

O abandono que sofreram as metas 3 e 4 do *Marco de Ação de Dakar* sobre Educação de Pessoas Jovens e Adultas, incluindo a alfabetização, deve ser repudiado. Tal abandono persiste apesar da forte evidência da contribuição da Educação de Pessoas Jovens e Adultas e da alfabetização à qualidade de vida das pessoas, à realização da educação de crianças, ao incremento da produtividade agrícola e da produção de alimentos, aos processos de resolução de conflitos liderados pela comunidade, à melhoria das capacidades básicas no local de trabalho e à prestação eficiente de cuidados de saúde universais, entre outros benefícios diretos e indiretos.

É preciso uma mudança substancial de política. Devem ser estipulados claramente no *Marco de Ação de Belém* os pontos de referência concretos para medir os avanços e reverter as atuais tendências. Portanto, os Estados, bem como as agências de cooperação e multilaterais, devem insistir urgentemente nos Objetivos 3 e 4 do *Marco de Ação de Dakar*. Devem reconhecer a Educação de Pessoas Jovens e Adultas como um componente transversal dos *Objetivos de*

Desenvolvimento do Milênio, uma vez que nenhum dos objetivos poderia ser alcançado sem a participação criativa de todas as pessoas. Devem garantir também que a *Iniciativa da Via Rápida* (IVR) garanta a integração da Educação de Pessoas Jovens e Adultas aos Planos Nacionais de Educação. De forma similar, as atuais condicionantes impostas pelas Instituições Financeiras Internacionais (IFIs), que obrigam os Estados a congelar o investimento em educação e a marginalizar a Educação de Pessoas Jovens e Adultas devem ser contestadas pela CONFINTEA VI.

4. As políticas de alfabetização devem estar claramente articuladas dentro de um marco de aprendizagem ao longo de toda a vida e vinculadas a outras ações e políticas intersetoriais

A alfabetização deve ser vista como uma continuidade e deve-se abolir a dicotomia alfabetização e analfabetismo. Essa mudança vai dar uma maior garantia a todas as cidadãs e a todos os cidadãos de que terão a oportunidade de adquirir e desenvolver capacidades de aprendizagem e participar na sociedade alfabetizada. Portanto, é necessário produzir novos dados que reflitam esta visão. As atuais estatísticas sobre alfabetização freqüentemente subestimam de forma significativa a escala do problema. É necessário realizar pesquisas nacionais sobre alfabetização de pessoas jovens e adultas para a construção de uma nova evidência abrangente sobre o número e o perfil das pessoas que devem enfrentar o desafio da alfabetização. A partir desta compreensão fazemos um apelo aos Estados para superar e ir além das iniciativas baseadas em alfabetização a curto prazo e campanhas pós-alfabetização, através de políticas e programas de longo prazo, intersetoriais e integrais, que promovam ambientes de alfabetização e aprendizagem sustentados. Sob nenhuma circunstância (por exemplo, em um afã de superar os baixos índices nas estatísticas de alfabetização) os Estados devem comprometer a qualidade e a relevância da aprendizagem.

Devem ser desenvolvidas políticas e programas que garantam a aprendizagem ao longo de toda a vida, o que compreende alfabetização e educação básica, e que promovam a leitura e a cultura escrita. É preciso reconhecer e tratar as especificidades tanto das pessoas jovens como das pessoas adultas, pois com freqüência a população de mais idade é excluída. Também é importante que as políticas de Educação de Pessoas Jovens e Adultas estejam orientadas para o reconhecimento da diversidade cultural, lingüística, étnica, racial e para a equidade de gênero, incluindo temáticas de trabalho decente, cidadania ativa e uma cultura de paz. Isto, por sua vez, implica a necessidade de um enfoque intersetorial e de cooperação entre agências e ministérios.

Os Estados e as agências internacionais devem se comprometer com a formação de facilitadores/as, docentes, administradores/as e pesquisadores/as qualificados/as e profissionais no campo da Educação de Pessoas Jovens e Adultas, incluindo a alfabetização, e devem assegurar as condições habilitantes para o cumprimento dos programas. Necessitam-se facilitadores/as e docentes profissionais que recebam uma remuneração adequada, que sejam competentes na matéria, com pensamento crítico, sensíveis aos contextos dos/as educandos/as adultos/as. É preciso estabelecer condições e estruturas para garantir que docentes e profissionais tenham opções viáveis e significativas em suas carreiras.

5. O direito à educação e à aprendizagem ao longo de toda a vida de homens e mulheres migrantes deve ser reconhecido, juntamente com o das pessoas refugiadas.

A migração é um fenômeno global que se produz entre continentes e países, bem como dentro das próprias fronteiras nacionais. O *Marco de Ação de Belém* deveria reconhecer os direitos humanos fundamentais de dezenas de milhões de pessoas migrantes e refugiadas que lutam para sobreviver e apoiar suas comunidades, assegurando-lhes seus direitos ao ensino do idioma, à capacitação vocacional, à educação para a cidadania e ao reconhecimento e revalidação de suas experiências e qualificações passadas.

Uma Educação de Pessoas Jovens e Adultas que não discrimine as pessoas migrantes implica a responsabilidade de aprendizagem das comunidades receptoras, de seus líderes locais, fornecedores de serviços, empregadores, sindicatos, e do público em geral. A migração oferece oportunidades únicas para aprender a viver junto,

para uma educação multicultural e intercultural. É preciso também tratar o tema das responsabilidades financeiras que surgem do fato de esvaziar outras nações de pessoas com habilidades e conhecimentos especializados. Esses processos de fuga de cérebros merecem uma compensação internacional. O *Marco de Ação de Belém* não deveria ignorar este viés na cooperação bilateral.

6. Agora é necessária a AÇÃO: é preciso ter marcos legais e de política bem como estruturas e mecanismos de governabilidade adequados para garantir o direito à Educação de Pessoas Jovens e Adultas

O desenvolvimento da aprendizagem e da educação de pessoas adultas realiza-se em um âmbito muito diferente daquele dos anos 1970. Portanto, a UNESCO precisa avaliar a relevância continuada de várias formas de educação de pessoas jovens e adultas que dizem respeito ao Século XXI global e às realidades locais. Para isso, a UNESCO, através do seu Instituto para a Aprendizagem ao Longo de Toda a Vida (UIL), deveria atualizar sua *Recomendação sobre o desenvolvimento da educação de adultos* adotada em Nairobi em 1976.

A necessidade da aprendizagem de pessoas adultas deve ser vista através de todos os setores e atividades. Concerne a vários ministérios: Justiça, Agricultura, Trabalho, Saúde, Assuntos Sociais, Cultura. É preciso identificar e monitorar tais atividades de aprendizagem de pessoas adultas fora da área de competência da educação formal em cada ministério e no nível interministerial com o propósito de construir uma sinergia. Nessa cooperação interministerial, o papel do Ministério de Educação é central, para convocar e também ser o que guie o processo.

A contribuição econômica e social que se espera da Educação de Pessoas Jovens e Adultas só se alcançará por meio de marcos legais adequados, políticas públicas explícitas e executáveis, uma maior destinação de recursos, mais espaço para a participação da sociedade civil na tomada de decisões e um monitoramento transparente dos processos e resultados.

(a) Marcos legais e de política adequados

Os Estados deveriam se comprometer a adotar uma legislação que confirme o direito legal à aprendizagem ao longo de toda a vida, incluindo a educação básica. Tal legislação deveria estipular que todos e todas, pessoas jovens e adultas, têm direito à alfabetização e à educação básica sem qualquer distinção.

(b) Participação da sociedade civil

A sociedade civil deve estar ativamente envolvida no debate de política sobre Educação de Pessoas Jovens e Adultas com o objetivo de garantir um enfoque mais sustentável e políticas relevantes. A sociedade civil deve se envolver ativamente no monitoramento de programas e políticas e na exigência aos seus governos para que prestem contas e assegurem a educação ao longo da vida. Os Planos Nacionais de Ação da EPT, os programas de cada país da IVR e as políticas nacionais de educação de pessoas adultas deveriam oferecer mecanismos formais explícitos de representação da sociedade civil, como ator e parte interessada em pé de igualdade nos organismos conjuntos, onde as agências governamentais e os atores internacionais ou financiadores externos discutem o financiamento para a educação e a aprendizagem ao longo de toda a vida.

Quando educandos/as adultos/as relatam suas histórias e suas conquistas se convertem nos defensores mais poderosos do direito a aprender e são provas vivas do impacto do investimento na aprendizagem ao longo de toda a vida. Essas pessoas deveriam estar envolvidas de maneira ativa e significativa em todos esses processos de política.

c) Monitoramento e identificação de pontos de referencia

Faz-se necessária uma cultura de prestação de contas e de transparência, juntamente com mecanismos nacionais e internacionais para o monitoramento e identificação de pontos de referência. O *Marco de Ação de Belém* deveria propor a geração de novos pontos de referência para a alfabetização e educação de pessoas adultas para serem adotados e monitorados no marco da EPT e também dos ODM. Tais pontos de referência deveriam incluir no anexo do Objetivo 4 da EPT sobre alfabetização de pessoas adultas como um dos indicadores do objetivo 1, a produção de indicadores relevantes de aprendizagem de pessoas adultas específicos para cada um dos respectivos objetivos, assim como para a próxima fase da *Iniciativa da Via Rápida* e da *Década das Nações Unidas para a Alfabetização*. Tais pontos de referência e indicadores deveriam ser elaborados a partir dos pontos de referência da Campanha Mundial de Educação (CME), entre outras várias fontes.

São necessários pontos de referência internacionais quantitativos e qualitativos com o objetivo de acompanhar de perto o estado da participação na aprendizagem de pessoas adultas para: expor as instâncias de discriminação, avaliar as condições de trabalho de educadoras e educadores de pessoas adultas, bem como sua formação e capacitação para considerar o desenvolvimento; considerar a disponibilidade de materiais de aprendizagem adequados, a melhora dos âmbitos de ensino e, para tais fins, monitorar os investimentos públicos, nacionais e internacionais, conscientes de sua sustentabilidade e de sua adequação. Fazemos um apelo a todas as unidades e institutos da UNESCO para que, em um esforço coordenado, monitorem e avaliem a cada dois anos os avanços obtidos em relação a este marco de Ação.

7. Os Estados devem demonstrar uma clara vontade política e destinar os recursos necessários para o pleno exercício do direito à Educação de pessoas Jovens e Adultas

Os Estados devem se comprometer no *Marco de Ação de Belém* a destinar no mínimo 6% do PIB à educação, e dentro do orçamento para a educação destinar no mínimo 6% para a Educação de Pessoas Jovens e Adultas, dando prioridade à alfabetização. Nos assim chamados países em vias de desenvolvimento, 6% da ajuda proveniente de doadores deveria ir para a Educação de Pessoas Jovens e Adultas, para assim fechar a brecha nessa área que é, pelo menos, de dois bilhões de dólares por ano. A IVR (*Iniciativa da Via Rápida*), bem como outros futuros mecanismos de financiamento global para a educação, deveria incluir um ponto de referência específico sobre alfabetização e Educação de Pessoas Adultas e deveria requerer ativamente planos no setor da educação para incluir estratégias admissíveis para tratar a temática. As iniciativas para privatizar a Educação de Pessoas Jovens e Adultas deveriam ser desafiadas de antemão. As condições macroeconômicas do FMI que minam o investimento em educação deveriam, especialmente no atual contexto, ser contestadas de modo que os Estados possam realizar investimentos adequados em todas as áreas da agenda da EPT com o objetivo de promover o surgimento de sociedades de aprendizagem ativa.

Conclusão: CONFINTEA VI, é tempo de agir

A CONFINTEA VI tem a ver com a dignidade de todos os seres humanos, com seu direito a aprender, a melhorar suas condições de vida, a sonhar com seu futuro e de ser capazes, junto a outras e outros, de construir e reconstruir suas vidas e seus entornos. O exercício deste direito habilitante fundamental é mais urgente que nunca.

A Educação de pessoas Jovens e Adultas é a pedra angular para alcançar os Objetivos do Milênio e um instrumento crítico para que todos os povos possam combater as atuais crises: de alimentos, financeira e ambiental. Não haverá solução para a crise de alimentos ou para a crise da água a menos que cresça a capacidade de homens e mulheres para a ação. Nunca atingiremos a meta Saúde para Todos e Todas sem que haja um aumento significativo e uma divulgação universal da alfabetização para a saúde. O futuro do planeta está ligado à vontade e à capacidade de cidadãos e cidadãs para compartilhar as preocupações e a responsabilidade ambiental. Uma paz verdadeira, sem medo à guerra ou à violência não poderá ser alcançada sem a diplomacia de base, sem possibilidades mais amplas de aprender a viver junto.

Quando se consiga a paz, ela não será sustentável a menos que exista um intercâmbio intercultural e intercontinental no âmbito da comunidade local.

São necessárias ações concretas AGORA para assegurar o direito fundamental de mulheres e homens a aprender e a desenvolver seu pleno potencial humano ao longo de suas vidas e, por meio disso, dar-se a capacidade de construir outro mundo. Sabemos que tipo de políticas e ações se necessita. Já foram relatadas muitas experiências de sucesso e poderiam ser narradas muitas mais. Nós as discutimos na CONFINTEA V e as temos explorado desde então. O que se necessita agora é ação e por isso os compromissos políticos e coletivos devem ser codificados no *Marco de Ação de Belém*, apoiados por pontos de referência claros e por um mecanismo de monitoramento definido, transparente e eficiente.

A aprendizagem ao longo de toda a vida em todos os países é a chave para o futuro. O tempo urge. O risco que se corre por causa da inação é muito alto.

** Como se acordó en Belem do Pará (set.2009), este documento se mantiene como un borrador pero ya no introduciremos modificaciones directamente en el texto. Las personas que lo deseen pueden enviar comentarios, cambios, sugerencias que serán integrados en un resumen. Para recibir esos comentarios se ha creado una dirección especial: advocacy@fisc2009.org*

**TEKOMBO'E HEKOKATU HA OSO'YVA, IJAHÁPE OPAVAVE, KUÑANGUÉRAPE ĜUARÃ.
INKLUSIVE, WÜRDIGE UND BLEIBENDE ERZIEHUNG FÜR DIE FRAUEN.**